

EL TRIBUNA

VALE 30 cts. SAN JOSE, C. R. — Dirige: PIO LUIS ACUÑA — Teléfono 6483. — SABADO 16 DE FEBRERO DE 1952. — N° 2

Dn. Mario Echandi, el Dr. Peña y Dn. Chalo Jiménez están hechos una melcocha

En los mentideros políticos ha crecido la impresión de que existían ciertas dificultades entre los señores don Mario Echandi, el doctor Peña Chavarría y don Gonzalo Jiménez, los cocineros del proyecto de la Convención anti-figuerista. Se decía que entre ellos había cosas que estorbaban más que una basura en un ojo, pero por lo que vemos, no hay tal. Hace dos no-

Antenoche tuvieron una gran comida en Río Segundo

ches tuvieron una gran comida en Río Segundo, lugar donde veranean el doctor y don Chalo. Y en la comida, para festejar a don Mario, abundaron los frijoles chim-bolos.

Después de la comida hablaron larga y secretamente. Pero es fácil

saber lo que hablaron: horrores del figuerismo, y del plan para hacer la convención. Señalaron fecha. Citaron nombres de personas que figurarán en la primera plana.

La reunión fué muy cordial. Hasta contaron chistes. Uno que contó don Chalo hizo que el doctor Peña se pusiera más coloradito

de lo que es.

Como se ve, de nuevo comienzan a soplar los vientos de la política. Don Mario, don Chalo y el doctor Peña están muy activos. También están dispuestos a rifarse

al pares o nones cuál va a ser el candidato. Y en caso de triunfo, los dos que no salieron se apuntarán a las vicepresidencias.

Lo cierto es que los señores de la tricopilía no se duermen. Y si duermen es con un ojo bien pelado.

YA ESTÁN PLANEANDO OTRO AUMENTO AL PRECIO DE LA LECHE

Mientras el gobierno bate palmas porque tiene mucha plata en caja, a consecuencia de los impuestos que nos ha metido, y que ya nos tienen ahogándonos, continúa la carrera del alza de precios, de los principales artículos de consumo. Ahora mismo resulta que los productores de leche se quejan angustiadamente: dicen que están al borde de la ruina. Y están cobrando ochenta céntimos por la leche pasteurizada, y setenta por la otra, la que por general venden bautizada. Sabe a cloro que es un gusto.

Por otro lado, los productores han querido enviar mantequilla a Panamá, pero no han encontrado plaza. Allí les sale más barata la mantequilla que les envían desde la Argentina o desde Italia, que la tica. De modo, pues, que ocurre que en Costa Rica no hay mercado suficiente, y esto es explicable. Las gentes pobres ya no pueden tomar leche. Ahora se apuntan a la popular "agua dulce". Cuando un obrero compra una botella de leche, de ochenta céntimos, es para hacer un regalo de cumpleaños.

Hace pocos meses, cuando se anunció que iban a subir los precios de la leche, el propio señor Ministro Hernández Volio declaró en La Nación, lo recordamos muy bien, que eso era una barbaridad, y que

él, que conocía el negocio, consideraba que los productores obtenían espléndidas ganancias. Recordamos que posteriormente un distinguido empresario, don Ramón Madrigal, dijo lo mismo. Pero bien, los productores de leche se salieron con la suya, y ahora resulta que quieren subir los precios: a ochenticinco la

que sabe a cloro y a un colón la pasteurizada.

Así las cosas y como el gobierno tiene plata hasta para tirar para arriba, lo que debe hacer es darles una pensión a los productores de leche.

¡Pobrecillos! ¡Están muy fregados!

LO QUE DICE EL DOCTOR NÚÑEZ



Nos complace mucho leer las exposiciones del doctor don Solón Núñez sobre los problemas sanitarios.

Así leímos la que hizo en La Nación de ayer, declarando, entre otras cosas, que las vitaminas deben buscarse en los mercados y no en las boticas.

El doctor Núñez tiene y no tiene razón. La tiene en la teoría, pero no en la realidad.

Claro está que las vitaminas abundan en la leche, en la carne, en las legumbres y en todos los productos similares, pero ya se hace muy difícil adquirir todo lo que es comedería por los precios que existen gracias a la buena sombra que da el Consejo de Producción. De allí que sea más barato ponerse una inyección de vitamina B₁₂, que empujarse un huevo. Resulta más económico un frasco de Polly B, que un bistec con papas.

En Costa Rica quien ha monopolizado las vitaminas del pueblo es el Ministerio de Hacienda. Ese superávit de veintidós millones es la causa de que ande tanto flaquito por esas calles de Dios.

Y como al que no quiere caldo, los tazas, ya van a subir el precio de la leche. Las amas de casa están alarmadas. Muchas piensan en tener una vaca en el patio. Lo malo son las complicaciones. Por nuestra casa vivía una señora gorda dueña de una magnífica cabra lechera. De pronto notó que le daba muy poquita leche y la vendió. Días después observamos algo raro en la maestra de escuela que vive en seguida: pegaba unas grandes carreas y comía zacate. Y cuando la llamaban respondía: Be. Be. Bee.

La pobrecita resultó ternera

Pobres Agentes Viajeros

Ahora resulta que a los agentes viajeros los tienen amenazados con echarlos a la calle si insisten en sus justas peticiones.

Olvidan muchos grandes almacenistas que gracias a esos buenos empleados, siempre mal retribuidos, y siempre expuestos no sólo a malos climas sino a asaltos en despojado, han hecho sus fortunas.

De esta vez los agentes viajeros podrán repetir el refrán:

¡Así paga el diablo a quienes bien le sirven.

CUELTAN DE DON AMADEO QUIROS



Cuentan que Quirós un día tan cansado se encontraba que a ratos hasta exclamaba allá en la Contraloría: —Habrás otro, —entre sí decía—

que haya oído más que yo? —Y cuando el rostro volvió, halló la respuesta viendo que Coronas iba corriendo por no oír la que se armó.

DE LA REPUBLICA DOMINICANA



Dice el cable que Trujillo está muriendo lentamente; en el infierno un diablillo

COSAS QUE NO PUEDE HACER DON MARIO ECHANDI

- 1—Dejar de comer frijoles.
- 2—Desbacerse de don Ricardo Esquivel.
- 3—Confesarse.
- 4—Cederle el campo a don Chalo Jiménez.
- 5—Recomendar la lectura de "La República".
- 6—Contarle un chiste a don Chico Orlich o a don Mario Esquivel.
- 7—Negar que le lleva muchas ganas a don Pepe Figueres.
- 8—Contar con la adhesión de don Daniel Oduber.
- 9—Hacer a un lado a don Otilio Ulate.
- 10—Hablar bien de los figueristas.

COSAS QUE NO PUEDE HACER DON PEPE FIGUERES

- 1—Ver a don Mario Echandi.
- 2—Empujarse un ron doble.
- 3—Ir a tanda de tres.
- 4—Usar camisas mambo.
- 5—Ir a Puntarenas por no atravesar el túnel.
- 6—Invitar a comer a don Florentino Castro.
- 7—Bañarse con don Tacho Somoza.
- 8—Jugar ping-pong con don Chalo Jiménez.
- 9—Escribir un romántico madrigal.
- 10—Jugar póker en el Club Unión.

COSAS QUE NO PUEDE HACER EL DR. PEÑA CHAVARRIA

- 1—Dar una limosna.
- 2—Dejar de llevarle ganas a la Presidencia de la Asamblea.
- 3—Jugar fútbol.
- 4—Prestar plata al 1%.
- 5—Bailar mambo en El Rinconcito.
- 6—Dejar de decir que el partido de don Chalo es el de cartiel.
- 7—Echarse un saco de papas al hombro.
- 8—Contar con el voto del Lic. don Claudio Cortés.
- 9—Dejar de pedirles la adhesión a los enfermos del Hospital.
- 10—Bailar una rumba con María Antonieta Pons.

COSAS QUE NO PUEDE HACER DON FERNANDO CASTRO C.

- 1—Ir a la Convención con Virillo Esquivel.
- 2—Echar un pulso.
- 3—Andar en bicicleta.
- 4—Boxear con Tuzo Portugués.
- 5—Querer a don Otilio Ulate.
- 6—Confesarse.
- 7—Hacer discursos en las plazas públicas.
- 8—Cortejar gamonales.
- 9—Bañarse con agua fría.
- 10—Comer caña.

EL PADRE NÚÑEZ ESTÁ BRAVO...

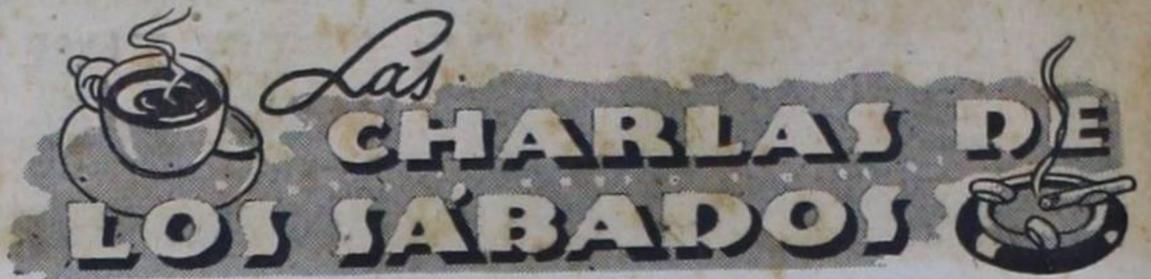
En estos días hemos leído en los periódicos que el Padre Núñez ha protestado por la presentación, en el Teatro Nacional, de una obra que se llama "San gre Negra" y cuyo autor es nada menos que don Ernesto Castro, un intelectual de altos vuelos.

Según el Páter, la obra es sencillamente inmoral y, según un defensor de ella, es hasta católica, apostólica y romana y sólo falta que en uno de sus actos digan misa, canten un rosario y repiquen las campanas.

Colocados en un plano de realidad, declaramos que no hay tal de que la obra sea un canto de navidad ni tampoco la ante-sa-

la de la calumniada Mansión Dorée. Lo que ha ocurrido sencillamente es que la compañía que la representó es más mala que la peste bubónica. En buen castellano, no hay derecho a que el Teatro Nacional continúe siendo el trampolín de compañías de cuarta clase. Al paso que vamos pronto veremos allí traga espaldas, gitanas diciendo la buena ventura, los payasos del Circo Atayde, juegos de ping-pong, la Fakiresa Rubia y, hasta un match de boxeo.

Vivimos, pues, en una ciudad en donde se chotea todo. De allí que pronto no se llamará San José, sino Chotemburgo.



Las administraciones de los distintos ex-presidentes de Costa Rica,— de los últimos veinte años a la fecha,— se han caracterizado, con raras excepciones, por sus climas no sólo de amplia y de franca libertad del pensamiento escrito, sino por la inquietud ciudadana de mantener perpetuamente encendida la lámpara de rebeldías y de inconformidades contra determinados actos de gobierno.

Bien recordamos cómo destacados periodistas y cómo prestigiosos ciudadanos se enfrentaron a aquellos gobiernos con altiveces y con empeños que no sólo honraban a unos y a otros, sino a la ciudadanía en general. No podremos olvidar nunca el verbo de oro de don Guillermo Vargas,— eterno maestro de periodistas, frente al gobierno de don Ricardo Jiménez. Y vienen a nuestra memoria las rebeldías de hombres de la altura de los señores don Vicente Sáenz, don Carlos Jinesta, don Rómulo Tovar, don Joaquín García Monge, don Sergio Carballo y tantos otros más, quienes nunca vacilaron en dejar constancia clara y expresa de sus sentimientos patrios y de sus anhelos cívicos. Y entre las vestales que cuidaban el fuego sagrado de las protestas contra los actos administrativos anotamos también, en la línea de los franco-tiradores, a don Otilio Ulate Blanco, actual Presidente de la República.

Pero han pasado los años y al entrar en el actual período de vida ciudadana, nos encontramos con que los vigorosos ejemplos de ayer difícilmente hoy se registran de tarde en tarde. Aún, durante la época de la pasada Junta de Gobierno vimos a distinguidos ciudadanos como don Sergio Carballo,— noble y muy querido amigo,— don Juan Hernández, don Luis Felipe González, don Fernando Vargas, don Ramón Arroyo, don Otón Acosta y otros más, erigirse desde su plano de hombres de atributos sin par, y decir sus pensamientos sin reservas ni titubeos.

En la hora actual, las cosas son bien distintas. Los hombres más autorizados para expresar sus juicios y sus ideas, guardan profundo silencio, pero un silencio semejante al de que nos habla León Felipe respecto al zaguán de los pasos perdidos.

Expuesto lo anterior tenemos que declarar que,

a nuestro juicio, el respeto por la libertad de pensamiento de que disfrutamos otrora, es el mismo hoy día. En otros términos: que a nuestro parecer el gobierno actual no les ha cerrado las puertas a sus adversarios políticos para que expongan sus inconformidades o sus censuras. Y algo más aún: que el peso de dos periódicos y de una poderosa estación radiodifusora de propiedad del gobernante, no es obstáculo, ni podrá serlo nunca, para que el ciudadano recurra a otras fuentes a exponer sus puntos de vista.

Resumimos pues. En el ambiente lo que existe es un temor colectivo, un cálculo político o lo que es peor aún: una pavorosa sumisión ante los actos oficiales. Algo más grave que una enfermedad que embota los sentidos del hombre o bien una extraña peste más dañina aún que las del cuerpo, porque la citada viene a ser algo así como una garra que destruye el espíritu cívico de los hombres.

Analizado lo anterior, aclarados esos puntos de vista, llegamos a la triste realidad,— y eso es lo básico en la charla de hoy,— que en Costa Rica lo que existe es una pavorosa renunciación del deber ciudadano de velar por los intereses nacionales. Hay en el ambiente una tremenda apatía por todo y para todo. El país está enfermo y no sabemos si su dolencia arranca del desconcierto, la desilusión o la desesperanza. Y esto es sencillamente doloroso. Sigamos el ejemplo de la prensa cubana que vibra valientemente ante los problemas de la ciudadanía, y observemos el caso de los periodistas panameños a quienes nada ni nadie ha podido silenciar a todo lo largo de sus luchas y de sus vicisitudes.

Así, pues, con tristeza, con profunda tristeza vemos la rara enfermedad que hay en el ambiente. Y lo grave de ella es que a su sombra no pocas mediocridades han obtenido credenciales para ocupar puestos, desde una directiva de banco a líderes de movimientos políticos. Y en el desconcierto y en el desaliento apuntados llegamos a la conclusión de que vivimos en un mundo que descansa en dos polos: uno: la audacia, y el otro, la más aterradora y sangrienta de las ignorancias.

CONSEJOS A UN ENFERMO

(Picado Chacón).

¿A usted lo ataca todas las noches un terrible dolor que no le deja pegar los ojos?

No vacile. Vaya donde un médico. Tal vez no le cure, pero a lo mejor consigue que a usted no le duela de día.

—¿Le duelen a usted los pies y lo único que tiene a mano son aspirinas?

Tómeselas y cuélguese de la araña, boca abajo.

—¿Para salvar su vida le aconsejan una operación que le costaría cinco mil pesos?

No le conviene. Por dos mil tiene un entierro de primera.

—¿Está por elegir médico?

Recuerde siempre que la capacidad del médico crece en forma inversa a la belleza de su enfermera.



RADIO ATENEAS AHORA MÁS MÚSICA Y MENOS ANUNCIOS!

EN LA DIRECCIÓN DE DETECTIVES ESTÁN TORTURANDO A LOS PRESOS

Una vez más informan los periódicos que en la Dirección de Detectives torturan a todos los indiciados que caen por ahí. No hace mucho tiempo que la prensa de Nicaragua informó que al honorable Calibre 22 lo habían dejado convertido en una bala "u", y que a Tabacillo le habían sacado hasta nicotina. Ahora, como se ve, parece confirmarse la cosa al prosperar un recurso de amparo ya que el juez le dice al Mayor Pacheco que sea más considerado, o en otras palabras, que trate a los indiciados como a las novias; poquito a poco.

Para nosotros no es una novedad el hecho de que en la Dirección de Detectives exista el procedimiento de torturar a los sospechosos. Al principio el Mayor Pacheco cogía a los indiciados por los pies, y los revolcaba de lo lindo, y en más de una

ocasión con la cabeza de uno de ellos hundió en la pared un clavo de siete pulgadas. Pero ahora las cosas han llegado a extremos increíbles. A un pobre ladrón de gallinas lo hizo leerse, dos veces seguidas, un reportaje del señor González Flores, el Ministro de Cámara lenta. En el acto el honesto cleptómano confesó de plano. Y un bigamo, a quien ya lo iban a someter a la espantosa tortura de leerse ca torce veces un discurso dominical del Presidente de camisas mambo, gritó desahogado. Dijo que prefería vivir con sus tres suegras antes que leerse cuatro párrafos.

Esos procedimientos de tortura, propios de la edad media, cuentan con el apoyo del Coronel González, Jefe inmediato del señor Pacheco. En días pasados a un raterillo, de pestaños crespas y de dien

tes de oro, lo hicieron cantar cuánto sabía ante la cruel y horrible amenaza de llevarlo al Congreso a que oyera un discurso del diputado don Ricardo Esquivel. Pero un simpático miembro del hampa "Puño de Pelos", se resistió y friamente lo llevaron, a viva fuerza, a la Asamblea Legislativa. El buen hombre oyó imperturbablemente a un diputado guanacasteco que es igualito a Nerú; oyó, también, un plácido y adormecedor discurso del Lic. Mandas, pero apenas el representante Pacheco Montealegre comenzó a hablar bien del gobierno, sintió un nudo en la garganta y con voz desfalleciente le dijo a su guardián: —¡Por favor, sáqueme de aquí y cuento todo lo que sé. ¡Pero ligero! ¡No aguanto más!

En fin, que ese Mayor Pacheco es un hombre sin corazón.

LAS TARDES DE DON VIRGILIO

Todas las tardes don Virgilio Chaverri reúne a sus altos empleados y les cuenta un chiste. El de ayer fué el siguiente:

—Amiguitos, amiguitos, oigan este Chile tan bueno: ante un sacerdote se presentó un campesino pidiéndole que al bautizar a su hijo le impusiera el nombre de Quiriquiquí Salazar. Protesto dijo el

párroco diciendo que Quiriquiquí no era otra cosa que el canto de un gallo. Y el campesino se defendió con las siguientes palabras:

—Eso está bien, pero el papa se llama Pío que no es otra cosa que el canto de un pollo.

Y don Virgilio se rió mucho, mucho.

DIÁLOGO ENTRE UN GALLO Y UNA GALLINA

—¿Está su señora?

—Está poniendo un huevo.

—¿Y tardará mucho?

—Bastante, porque ella es tataranieta de la gallinita que puso el huevo de Colón.

—No hay como su señora para poner huevos...

—Sí, hay otras que los ponen muy mal.

—Como mi prima Vicenta; fíjese que los pone sin "h".

—Bueno, pero la pobre no tiene la culpa. Recuerde que desciende de un huevo duro.

—En cambio su señora si sabe poner huevos ¿De cuántas maneras los pone?

—De tres: para abajo, para arriba y de medio lado. Una vez que estaba con fiebre puso un huevo frito.

—Gallinas como su señora, hoy en día se ven pocas.

—Sí, es una mujer muy de su gallinero

—¿Y ustedes han tenido muchos huevos?

—Quince, pero uno era de pato...

—¿De pato?

—Sí, era un huevo pasado por agua.

A mí, personalmente, lo que más me gusta de los huevos es la cáscara, ¿Y a usted?

—A mí, lo que más me gusta de los huevos es la gallina.

—¿Usted es gobiernista?

—Sí, me encanta Ulate porque cacarea mucho aunque cuesta que ponga el huevo.

—¿Y Hernández Volio?

—Ese ni me lo nombre. Por su culpa, por tanto impuesto, hoy día un huevo cuesta un huevo. Ya hasta las mujeres están tratando de poner huevos... Dicen que hay porvenir.

—Bueno, es tarde, me voy a misa del gallo.

—Yo también, pero voy a misa de gallina.

—¡Cló, cló, cló cló!

—¡Qui qui rí qui qui!

VIOLentas MEDIDAS CONTRA LOS HOMBRES GOLOSOS

En "La Nación", en un periódico tan serio como ese, se informa que los padres de una muchachita burlada por un sátiro habían tomado venganza con sus propias manos recurriendo al sistema de la poda.

No dice nada el periódico si el obrero en referencia acudió a los tribunales de trabajo, por haber sido despojado de su herramienta, pero, como dijimos antes, fué un diario muy ponderado el que dió la escueta y veraz noticia.

Si el procedimiento anterior se generalizara en el país, quizás daría buenos resultados. Realmente los padres de familia tienen razón de reaccionar contra esos sátiros. Bien se merecen éstos que los justamente indignados progenitores de una niña, se busquen una filosa navaja y después, con olímpico desdén, llamen al gato de la casa.

Ahora, si semejante medida se hubiese aplicado, desde hace varios siglos, a todos los tenorios que en este mundo han sido, desde don Juan para abajo, a estas horas doña Inés habría sido una honesta y respetada abuela y todos los hombres golosos sabrían a qué atenerse.

De este asunto les hemos hablado a tres amigos nuestros, solterones convencidos: don Otto Vargas, don Mario Valverde y don Guillermo García, pero ninguno ha querido darnos su opinión al respecto. Sin embargo, Tano Calvosa nos dijo que una noche de éstas, al pasar allá por el barrio de Los Angeles, en altas horas de la madrugada, perdió el control y pasó toda la noche en vela. Dice que por ahí de las dos de la mañana oyó unos gritos, y que como la voz se le pareció tanto a la de don Otto Vargas, casi llama a la patrulla.

El procedimiento aplicado por los padres de la joven de que informan los periódicos, tiene más que alarmados a los maridos golosos. Esto es, a los que poseen una sucursal. Más de uno, por hombre que sea, se pone pálido al ver unas tijeras de esas grandotas y bien filosas. De allí que el "Sindicato de Suegras Chúcaras", aliado del Club de Señoras que se han organizado para controlar a sus maridillos pecadores, hayan resuelto quitar de las salas de sus casas el retrato del querido abuelo. En vez de la fotografía del difunto progenitor, han puesto unas enormes

tijeras a fin de que a sus yernos les causen el mismo efecto que el ojo de Caín.

En fin, que este mundo está loco y que vuelven los tiempos de la vendeta siciliana. Ojo por ojo, diente por diente. El retroceso es grande. En lugar de vestido de gabardina se impone la bien construída armadura del siglo XV.

Al escribir estos comentarios, meditando en la reacción de los santos y justamente indignados padres de familia, cobrando por sus propias manos las ofensas hechas a sus tiernos vástagos, nos ponemos a pensar en lo que ocurriría, allá en las playas de Puntatenas, si estando una tarde bañándose unos cuantos amigos nuestros, aparece de pronto una feroz y chúcaro suegra navaja en mano. Allí, de nuestros amigos no quedaría ni el humo. Más de uno atraviesa a nado no sólo el Golfo de Nicoya, sino hasta el Canal de la Mancha.

A nosotros, si nos piden opinión, nos mantenemos en nuestros principios republicanos y democráticos. Que hablen el Código y no las herramientas. Así bien podríamos repetir como el poeta que una vez fué a parar a la cárcel por haberse raptado a una linda niña. Y, desde la celda le envió el siguiente mensaje:

Y

Amor, por tí me hallo preso como un caco en la Central; fué un pecado original, que principió con un beso.

Y

Ruede la bola, el proceso seguirá hasta lo infinito, pero no, no estoy contrito, pues metido en este coso sólo pienso en lo sabroso que es el cuerpo del delito.

DESDE el LUNES 25 de FEBRERO CIRCULARA el SEMANARIO



La Semana

Fundada en 1935 vale 30 céntimos

bajo la dirección de Pío Luis Acuña

"La Semana" será un periódico popular, sin banderías políticas.

Todos los lunes "La Semana" publicará noticias de todos los sucesos ocurridos en el país y en el exterior durante los días domingos.

"La Semana" será un periódico informativo, con secciones festivas, charlas de actualidad y comentarios políticos.

BUSQUELO — SE LO RECOMENDAMOS

GALANTERÍA

Había caído la noche y la pareja en el banco del parque se hallaba tan embebida en sus pensamientos que no vio venir al guardia. Les dijo éste:

—Eh, ¿están ustedes casados?

—Sí, —respondió el hombre.

—¿Entonces qué hacen aquí? Por qué no van a su casa?

—Imposible! Mi mujer no nos dejaría, —respondió él.

De borracho a borracho

Cuanto descendió del autobús, recién se dió cuenta de que en el mismo había olvidado la botella de whisky que llevaba a su casa para celebrar la llegada del año nuevo. Como el vehículo ya estaba muy lejos, no le quedó más remedio que ir a la estación terminal para reclamarla. Ya en el lugar, rato después, preguntó por su botella.

—Aquí no hay ninguna botella —le dijeron—. Hable con el guarda.

—¿Y donde está?

—¡Lo llevaron a su casa completamente borracho!...

EL SANCOCHO POLÍTICO SE ESTÁ PASMANDO

El Doctor Peña se mueve más que una lanzadera

Esta semana hemos tenido pocos chismes políticos; pareciera que el temporal va cediendo poco a poco.

De los figueristas hay pocas noticias y es curioso el hecho de que casi todos los que van a "La Lucha", la finca de don Pepe, regresan como si hubieran trabajado a la pala. De allí que exista la sospecha de que don Pepe no quiere hablar de política y que cuando alguno lo intenta, lo pone a volar pala o a torcer cabuya. O quizás es que el señor de La Lucha ya comenzó a hacer el túnel y a todo el que llega lo hace dar su escarbadita. Lo cierto es que don Pepe anda por otro lado. No se pasa un mes sin que se dé su estiradita por los Estados Unidos. Y aunque él va a dictar conferencias a las universidades, siempre, ya de regreso, se queda unos días en Hollywood. El otro día lo vimos retratado con Esther Williams. (Y con lo celoso que Ben Gage, el maridillo).

En cuanto a los echandistas sabemos que tienen tamaño club con unos hermosos salones. Allí hay mucho campo para que don Mario guarde grandes cantidades de frijitos negros que tanto le gustan a él.

Don Mario, todas las mañanas del mundo, hace dos cosas: se desayuna con frijoles chimbolos, gallo-pinto, empanaditas de cubaces y caldo de frijol. Y después se pone a leer los periódicos buscando ansioso que los de "La República" siquiera lo aludan para irseles encima. Hasta lee las sociales por si acaso, sin ser cierto, lo ponen entre los viajeros a Puntarenas. Pero los de "La República" no le dan el gusto de pelear y don Mario sigue aguantándose las ganas.

En lo que se refiere a los gonzalistas, los del Partido del Carriel,

ya se sabe que abrieron oficina y están organizándose. Y que conste, eso del Partido del Carriel lo inventó Lalo Chavarría. Una tarde dijo en el Club Unión, que todos los chalistas cabían dentro de un carriel. Eso al menos es lo que se rumora.

El doctor Peña Chavarría sigue trabajadito a su modo. Es un hecho que no va a la convención. Y es también cierto que está en luna de miel con determinados elementos del calderonismo. El doctor Calvo es el puente de plata entre unos y otros.

Nos dicen que el doctor Peña les ha ofrecido, si llega a la Presidencia, no sólo una amplia amnistía, sino arreglar el asunto de los congelados. Y algo más: se habla de que en la papeleta de diputados peñistas figurarán elementos ponderados del calderonismo.

Por lo visto, el doctor Peña tiene su gallo tapado.

De don Fernando Castro no hay noticias. Lenta y majestuosamente va por las calles, con los brazos un tanto abiertos y con las manos como si estuviera sembrando semillas, pero no habla de política. En cuanto a la convención política es posible que para sus adentros exclame más de una vez:

¡Remember, Virillo...!

De todo lo anterior, lo que se desprende es que la procesión anda, por un lado, entre don Mario y don Chalo como jefes del movi-

miento anti-figuerista, y por el otro el doctorcito Peña como candidato de transacción. Pero, frente a ellos están los figueristas.

Puestas las cosas en ese plano vemos que algunos dirigentes calderonistas han comenzado a moverse y ya hasta se habla de que cualquier día de éstos caerá en el Aeropuerto nada menos que el doctor Calderón Guardia. Otros lo esperan por la frontera y consideran que de be insfalar su campo de acción en una finca, desde la cual, todas las noches, hable por radio.

Por otra parte, no falta quien nos diga que por ahí están empujando a don Enrique Sancho a fin de que participe en la convención.

Terminemos. Lo único que hay en pie es cierta actividad de los calderonistas. Algo se tienen entre ellos. Ya los de la radio-patrullas les comiencian a echar ojo.

A todo esto, nos ponemos a pensar en lo que ocurriría si don Mario Echandi llegara a la Presidencia: lo que son los figueristas salen del país disparados como por radar. Y si llega don Pepe, de don Mario y de sus amigos lo único que quedará es el trillo por donde pasaran rumbo a Nicaragua.

En todo caso nadie sabe quién será el futuro Presidente de Costa Rica. Pero de lo que sí tenemos seguridad es que no será don Fernando Madrigal. De eso no hay ni Jerónimo de duda.

Hacemos ver las estrellas... a las Estrellas

Conocemos a un tipo tan idiota que fué a tomar lecciones de natación con Esther Williams. Y aprendió a nadar.

Cuando aquella espectadora vió "Un enviado del Cielo" dijo:

"Con ángeles como Gary Grant, creo en el paraíso.

Humphrey Bogart se afeita con las uñas de su mujer, Lauren Bacall.

Cuando le comunicaron a aquella actriz norteamericana por teléfono que le hablaba "el ex-cuñado", ella preguntó candorosamente:

—¿Cuál?

La heroína de la película demora 1 hora y 45 minutos en hacer lo que cualquier chica de la platea haría en dos segundos:

Enamorarse de Ty Power.

Van Johnson tiene cara de globo regalado en tienda.

Se conserva tan joven esa respetable Joan Crawford, que no sería extraño que en un día de éstos la pidiera en matrimonio alguno de sus nietos.

Al fin, todas las películas terminan mal: con casamiento.

Aquella heladera era tan buena, producía tantos cubitos más que las otras, que decidió dedicarse al cine. Se llama Alan Ladd.

Hay dos clases de actrices: las bonitas y las que hacen que una película sea realmente interesante.

Todo el talento de Robert Taylor está en un frasco. El de la brillantina de las ondas de su cabellera.

Los argumentos de las películas de María Félix están inspirados en su guardarropía.

DATOS ESTADÍSTICOS

De cada cien mujeres que compran agua oxigenada, cincuenta son rubias que se han lastimado un dedo, y cincuenta son morenas que quieren ser rubias...

De cada cien gatos que fallecen, treinta y cinco, mueren envenenados; diecisiete de un balazo; ocho, de un accidente, y cuarenta mueren de guiso de liebre...

Por cada cien personas que cobran su sueldo, cincuenta lo gastan en lotería y cincuenta

lo malgastan en vivir...

De cada cien personas que van al Estadio Nacional, a ver los juegos del futbol, cincuenta son futbolistas fracasados, veinte son personas aburridas, y treinta son "elefantes".

De cada cien maridos, cincuenta se duermen rumiando sus cuentas y sus apurós, y cincuenta se duermen soñando con un pilón como Esther Williams o como Elsa Aguirre. ¡Canallas!

LA VENDEDORA

(Manuel Segura)

La sonrisa convertida en eficacia comercial, y, por lo mismo, en comisión suculenta, es el arma de la vendedora.

Exteriorización imprescindible para el cumplimiento del "slogan": "El cliente siempre tiene razón".

Un cliente que si lo miran unos ojos bonitos, olvida que los de él han dejado de servirle para ver los colores de la corbata estridente, "clavo" de hace años, que la chica, con manos hábiles, trenza en un nudo de ilusión.

Y que con el arma sutil y talarante de su sonrisa hará que el hombre cargue con ella. Para después arrepentirse... y no usarla nunca.

Y para que guarde el recuerdo de una muchachita tan bonita como una secretaria de película americana.

Que la vendedora es siempre linda.

Si es fea, no importa.

Habrà siempre una compañera veterana que se encargará de crearle una carita de ángel.

O de realzarle algún encanto que permanecía ignoto.

Cara y encanto que servirán de anzuelo para pescar al comprador desprevenido.

Y que alegrarán los veinte metros de calle que recorre a la hora del café, para tomarlo en la soda cercana a la tienda.

Veinte metros de calle que se convierten en la mejor propaganda para la tienda.

Porque sirven para que el marido, que "anda de compras" en compañía de su señora, pueda decirle: "Querida... entrá a esa tienda que parece buena"...

Y que, una vez en su interior, contemplando los pilones con babosa complacencia, siga adornando los oídos de su cónyuge con mentiras tan convencionales como: "Compra con tiempo, no te apures, no vayas a arrepentirte luego"...

Indudablemente, la vendedora es la conquista más grande de todos los tiempos.

Por ella el hombre adquirió afición por la compra de muchos artículos que su masculinidad le vedaba.

Pero que, por el incentivo de serle ofrecidos por un pim-

pollito de elegante uniforme, le hacen dejar de lado los varoniles escrúpulos que no dejaban pedir sin sonrojarse una cajita de "pan cake" o un camisón de suavísimo y rutilante satén.

Que la vendedora, si lo nota vacilante, lo animará con su profesional sonrisa y le ayudará con esa comprensión que es privilegio de todas las mujeres, menos la propia.



Los obreros municipales de San José son los más distraídos del mundo. Siempre que terminan de pavimentar una calle, se acuerdan de que dentro de ella han dejado olvidados un encendedor, las llaves o la tarjeta de identificación. Por ese motivo, a los tres días de pavimentada una calle, hay que volver a levantar el piso.

En la catedral de Luxemburgo han instalado desde hace muchísimo tiempo un curioso reloj que anda hacia atrás.

Se han recibido ofertas del gobierno de Costa Rica para adquirir el relojito.

Los chinos tienen los ojos oblicuos de tanto ponerse con las manos en las sienes y los codos sobre las rodillas para pensar cómo se libran de los rusos comunistas.

Los pescadores del Golfo de Nicoya pescan los atunes mediante un original procedimiento. Llevan unas cañas de pescar y en la punta del hilo, en vez de anzuelo, amarran un gato vivo y lo echan en el agua. Después, cuando sacan el gato, infaliblemente tiene un atún en la boca.

Hoy es sábado y los periódicos apenas han publicado cinco reportajes del Ministro Hernández Volio. Esto nos tiene alarmados. ¿Qué le pasará?

PABCO
PINTURAS
KOBERG

RADIO ATENEA AHORA MÁS MÚSICA Y MENOS ANUNCIOS!

EL MUSCULO TICO

Periódico Deportivo

BOXEO, PATADAS, PARTOS, AVANCES Y ATRASOS

Dirigen Cartín, Quirce, Monestel, Pastor y Pérez 13

BALOMPIE O SEA FOOT BALL

Muy interesante resultó el partido de foot ball de ayer entre los equipos "churuco Sport" y "Sátiros F. C."

Bajo las órdenes de Ali Khan que actuaba como árbitro, se alinearon los equipos, obsequiándose los capitanes con un hermoso ramo de calas y de reinas de la noche, respectivamente.

A continuación, los equipos estuvieron un rato pegándose al árbitro con objeto de que se fuera acostumbrando y supiera comportar se con imparcialidad.

A las diez y media en punto el presidente saca el pañuelo y se echa a rodar el primer balón, colorado y con una calavera pintada.

Los delanteros del "Sátiros — F. C." cogidos de la mano avanzan al grito de "No hay con quien, no hay con quien," y despejan el frente enemigo, dando muy buenas patadas en las espinillas a los churucos que, desconcertados, dejan llegar el balón hasta la portería. Cuando el gol es inminente, el churuco portero logra morder el balón con tanto acierto que lo deja desinflado.

El árbitro toca corner por tocar algo y entonces el medio centro sátiro lo agrade agride, o como se diga, y de un puñetazo en la nuca lo deja listo para que lo carguen en la ambulancia. (ovación).

Sacan un árbitro de repuesto y continúa el emocionante partido, después de estrenar el segundo balón que es negro y de muchas libras. El extremo izquierdo churuco va a centrar, pero se equivoca y en vez de darle la patada al balón se la da al extremo sátiro, que es regordete, y hace gol con él, rompiendo la red y veinte coca-colas de un vendedor.

Se produce una gran discusión por si el tanto es válido o no y como el árbitro decide anularlo la defensa churuca no tiene más remedio que matarlo, indignada por el injusto fallo.

Los sátiros a su vez, para hacer

DESNUDISMO

Una sociedad que se disuelve

Sentimos manifestar a nuestros lectores que la gran entidad deportiva "Cueros Curtidos", que cultivaba el deporte nudista, ha decidido disolverse porque poco a poca han ido dándose de baja los socios hasta que se han quedado solos el presidente y fundador y su señora.

Los motivos de las deserciones son de diversa índole: unos porque al andar se clavaban las espinas que hay en el campo y los cascos de botellas; otros porque los picaban las avispas y las moscas; otros porque se han muerto de pulmonía; otros porque salían en cueros y los ponían cada multazo que los tostaban.

Total, que en vista de lo que ocurría, el presidente y su señora se han encargado ropa de invierno, completamente desilusionados.

Lo sentimos, pero creemos que todo pudiera arreglarse. ¿Por qué no organizan las sesiones nudistas en un local a propósito, cerrado y con calefacción?

valer su derecho matan al portero churuco. El campo está convertido en una trinchera coreana.

Al fin se logra apaciguar los ánimos y sale un tercer árbitro, continuando felizmente el partido.

El capitán del equipo sátiro le dá disimuladamente cincuenta colones para que favorezca a su equipo, pero el churuco que lo ve, le da cien. Total que bajan al campo las directivas de ambos equipos y se celebra una subasta que resulta emocionante. El público anima a sus equipos favoritos exitándolos a que pujen con todo lo que puedan.

Al fin, el árbitro concede la victoria por seis tantos a uno al equipo sátiro en trescientos veinte colones con treinta céntimos, quedando así finalista de la primera vuelta.

En resumen, una buena mañana de foot ball.

Decadencia del Boxeo

El boxeo se acaba. Los buenos aficionados salimos cada vez más desilusionados.

¿Cuánto tiempo llevamos sin que haya un muerto en un combate de boxeo?

¡Un siglo nos parece a los aficionados!

Esto no puede continuar si se quiere que el boxeo siga siendo un espectáculo decente.

La velada del jueves fué una gran chanfaina.

En el primer match, entre el tuerto "Kid Melcocha" y el negro "Pegope Caramelo", apenas si vimos la sangre, producida por los repetidos mordiscos que el negro le propinó en el hombro izquierdo al tuerto Melcocha.

Venció el negro por puntos de sutura que hubo que ponerle al otro.

El combate principal fué celebrado entre el herediano Singer y el alajuelense González, campeón de los coscorrones.

Comenzó atacando el alajuelense y logró arrancarle todas las muelas al herediano, a pesar de que para romperle las dos últimas se vió obligado a darle con la cabeza contra los postes del ring.

En el tercer "round", el herediano logró rehacerse, y a cabezasos en el pecho consiguió hacer sangrar a González por los oídos, los ojos y hasta por los poros de la frente.

El alajuelense pudo en el cuarto round meterle un brazo en la boca y darle así, por dentro, varios puñetazos en el hígado y en el colon.

Cuando lo tuvo groggy, de un puñetazo en la espalda le hizo escupir el páncreas, y por último, después de morderle la nariz le dió un cabezazo en la tripa y una patadota en el pílora, dejándolo para la cuenta de diez.

El Herediano pasó al hospital, pero hasta ahora ni se ha muerto ni nada.

A nosotros, la verdad, combates así nos dan la sensación de rosarios y por este camino acabará por desaparecer el deporte.

Protestamos.

EL NUEVO DEPORTE DEL ATRACO

Cada día va extendiéndose más en Costa Rica la afición al deporte del atraco, uno de los más higiénicos y emocionantes que existen.

Es este deporte quizá el más completo, porque el aficionado ha de ejercitar actividades de diversos deportes a saber:

Tiro al blanco con pistola y escopeta.

Lanzamiento de peso al tirar las bolas.

Carreras a pie cuando llegan los guardias.

Automovilismo, para la huída por carretera.

También con frecuencia se practica el alpinismo cuando hay que trepar a un tercer piso por la fachada, y el salto de altura cuando se salva algún obstáculo.

Además tiene la emoción del peligro, cosa imprescindible en el deporte.

Continuamente se forman nuevos equipos. En Cartago se está celebrando actualmente un interesante campeonato, y el equipo vencedor se enfrentará después con una selección de Guanamacaste.

El encuentro será con pistolas ametralladoras y bombas de mano, y el equipo vencedor recibirá como premio una hermosa dor.

Se dice que el equipo guanamacasteo irá capitaneado por el hijo de Al Capone, el notable deportista del atraco de grata memoria.

PLAGA DE PRESIDENCIABLES

Día a día los periódicos informan que don Fulano o que don Zutano quieren ser candidatos a Presidentes.

Está bien que todo el mundo aspire, pero, vamos por partes.

A cuenta de qué y por qué don Fulano quiere ser Presidente? Qué motivos ha dado para tocarse y

sentirse presidenciable? Lógico en todo caso es que primero le digan al país cuáles son sus propósitos, sus proyectos, sus tendencias lógicas.

Con globos de ensayos no vamos a ninguna parte.

La procesión se demuestra andando.



En el año 1951 se batió todos los records de importación por la vía aérea porque mayor número de comerciantes transportaron sus mercaderías de los Estados Unidos vía CURTISS CARGO de LACSA.



¡SORPRENDENTE... PERO CIERTO!

TOME-SELECTA



La niña Ligia Salas Mongalo de 5 años de edad vecina de Turrialba aprendió sin ayuda de nadie a escribir la célebre frase **TOME SELECTA** que reproducimos aquí. Ligia nunca ha recibido instrucción alguna y escribe **TOME SELECTA** de memoria con facilidad y rapidez. —

CRÓNICAS de AYER y de HOY

EL DICTADOR Y SU SOMBRA

Poco después de comenzar el siglo, un hombre trabajaba en Suiza. Había oído muchos cuentos maravillosos acerca de lo fácil que era obtener dinero en América, y desde tiempo atrás le tentaba la aventura. Entonces arrojó al aire una moneda: si salía cara emprendería viaje; si salía seca se quedaría en Suiza. Salió seca, y ya veremos la forma en que ello influyó en la historia. Por lo pronto, Italia, de haber sido otro el resultado, no hubiera entrado en la segunda guerra Mundial, pues el hombre que arrojó la moneda al aire era Benito Mussolini. Y si Mussolini hubiera ido a América, tal vez se habría convertido en otro Al Capone; pero ciertamente nunca hubiera llegado a ser dictador de Italia, la cual sin un dictador al frente de sus destinos, nunca hubiese firmado una alianza con Hitler.

En realidad, si Mussolini no se hubiera convertido en el dictador de Italia, tal vez Hitler no hubiera llegado jamás a ser poderoso. Hitler era un "don nadie" cuando Mussolini se apoderó del gobierno italiano, y aprendió de él la técnica del dictador.

Pero volvamos a la historia. En 1904, Mussolini se había escapado de Italia, yendo a Suiza con un pasaporte falso, para evitar ser incorporado al ejército. Actuó como changador en una estación de ferrocarril, llevando valijas y aceptando propinas. También trabajó de albañil y de empleado de una carnicería. En muchas ocasiones carecía de recursos y con frecuencia dormía en el suelo, debajo de los puentes. Sus ropas hechas jirones. Algunas veces tenía tanta hambre que mendigaba por las calles. En cierta oportunidad robó el pan a dos mujeres que hacían picnic; en otra ocasión robó un reloj de oro. Once veces fué arrestado por la policía y algunas estuvo en la cárcel.

Cuando Mussolini era niño, carecía de lecho; dormía sobre un montón de paja, como un perro. Creció en una atmósfera de pobreza y de odio. Su padre, que primero fué herrero y luego llegó a tener un negocio, odiaba a los ricos, al gobierno y a la Iglesia. Fué condenado a tres años de prisión por sus actividades revolucionarias y llamo a su hijo "Benito" en honor de Benito Juárez, uno de los más atrevidos revolucionarios de la historia mexicana, el héroe que arrojó del trono al intruso Maximiliano que se hacía llamar emperador de México, haciéndolo fusilar.

Mussolini, como Hitler, trató de compensar la amargura de su juventud apoderándose del poder y de la gloria. De muchacho buscó ambas cosas peleando con otros más pequeños que él, a los que sabía que podía derrotar fácilmente. Cuarenta años más tarde repitió las hazañas arrojándose sobre naciones más pequeñas e imposibilitadas de defenderse contra Italia, como Etiopía y Albania.

Durante toda su vida, Mussolini usó la táctica del hipócrita. En cierta oportunidad en que un muchacho lo abofeteó, Mussolini tomó un puntiagudo guijarro, se escondió tras unos arbustos, saltó sobre la espalda del muchacho y le abrió en la cara un surco sangriento. Era tan salvaje y feroz que su madre le envió a una escuela religiosa esperando que los frailes católicos lo

suavizaran. Pero en la escuela, Benito apuñaló por la espalda a otro muchacho, lo mismo que cuarenta años después había de apuñalar a la caída y ensangrentada Francia.

Los frailes expulsaron a Benito Mussolini de la escuela, alegando: "Su alma es más tenebrosa que el infierno".

¿Culpóse alguna vez Mussolini de sus locuras? No. Naturalmente que no; culpó a todos menos a sí mismo. Años atrás decía: "Nadie me demostró jamás ternura; de niño vivía en un hogar pobre, y mi existencia fué amarga. ¿Dónde podría haber aprendido a ser tierno? En ningún lado. Entonces, ¿por qué se sorprende la gente de que sea duro y severo ahora?"

En todos sus actos y en todas las etapas de su vida, Mussolini manifestaba odio y violencia.

Por ejemplo, en Zurich creyó una vez que una mucama le había cobrado 25 centavos más; enfurecióse tanto que, en compañía de otros tres italianos, dió vuelta a las mesas, rompió las sillas y causó destrozos en el establecimiento.

Mussolini, el hombre que ordenó a los italianos "vivir en medio del peligro", era tan cobarde que cuando fué director del diario socialista "Avanti", guardaba siempre un filoso cuchillo y un revólver cargado en su escritorio. Su secretaria probablemente lo conocía mejor que nadie en aquella época, y dijo que estaba sorprendida de su increíble "miedo físico". Mussolini le confesó que hasta temía a su propia sombra. Era tan cobarde que tenía miedo de volver a su casa en la obscuridad. Se avergonzaba confesar esto a los hombres de su oficina; de modo que pedía a la mujer que lo acompañara todas las noches. Ella lo llevaba hasta su puerta y luego regresaba sola a su propia casa.

No estoy repitiendo murmuraciones. La mujer que acompañaba a su casa al César temeroso contó esta historia en la imprenta. Su nombre es Angélica Balabanoff y durante muchos años fué una de las figuras más brillantes y famosas del partido socialista; una mujer, en fin, cuya ecuanimidad está fuera de toda duda.

Después de convertirse en dictador de Italia, Mussolini fué objeto de siete atentados. Alarmóse tanto entonces que organizó un ejército privado de quince mil hombres para que vigilara día y noche en su defensa.

Durante años el estómago del dictador fué corroído por las úlceras, producidas tal vez por las preocupaciones y los temores del hombre.

Aunque no aprendió a leer hasta los quince años de edad, Mussolini devoraba muchos libros mientras envejecía. Sin embargo, permaneció increíblemente ignorante y supersticioso. Por ejemplo, creía que la luna tenía un profundo efecto sobre el destino humano. Sí, el ampuloso Mussolini, que gritaba a los italianos la necesidad de "vivir en medio del peligro", tenía miedo de dormir con la luna brillando sobre su cara, y creía que era posible interpretar los sueños y predecir el porvenir observando unos naipes.

Antes de que hiciera su marcha histórica sobre Roma para apoderarse del gobierno, colocó las cartas sobre la mesa y las estudió cuidadosamente no sólo una vez, sino mu-



No se diga que estamos de puntas con los que diariamente pretenden novedades con la lengua materna, como se pudiera pensar al ver que cada semana venimos ocupándonos en dar explicaciones sobre uno que otro desliz lingüístico.

No falta generoso lector que lea con algún interés nuestras divagaciones idiomáticas, y por ello, vamos a permitirnos una excusa.

Sabido es que no somos autoridad suprema; por eso tenemos que buscar mejor respaldo a nuestras razones. Sea éste la voz autorizada de la Academia.

Nadie debe extrañar, pues, nuestro proceder en materia tan delicada; sabemos que nuestra opinión no es el manantial de pureza que alimenta a la lengua; por eso, aunque mucha gracia nos hagan las expresiones nuevas que diariamente crea el vulgo, tenemos que afirmar ante nuestros lectores lo que han dicho y estudiado autoridades filológicas: presuntuosos seríamos si pretendiésemos imponer en estas columnas nuestro saber, tan opaco y tan sencillo como el que más.

Creemos nosotros que la Academia es harto feliz en todas sus definiciones?

¿Creemos, acaso, que es generosa para la aceptación de términos nuevos pero necesarios?

¿Hemos pensado, ingenuamente, que es dura la batalla que por purificar la lengua se imponen los ilustros académicos en los países de América?

Ni por pensar. Al contrario. Con nuestra presencia podrían engrosarse las filas de los documentos, de los que ansiosos anhelan mejores explicaciones

chas veces.

¿Cómo conocemos la exactitud de todo esto? Porque todo ha que dado registrado en la biografía oficial de Mussolini, una biografía que él mismo leyó y aprobó, escribiendo inclusive la introducción.

Mussolini era un verdadero neurótico; durante años sufrió delirio de grandezas. En todo manicomio hay siempre algún pobre hombre que se cree Napoleón. Mussolini no creía ser el Julio César original, pero sí un segundo Julio César. Ordenó a los escultores que le hicieran un busto parecido a César. Cuando visitó Trípoli en 1926, autorizó colocar en toda la colonia miles de carteles en colores que le daban la bienvenida con las palabras: "¡Ave, César!".

El mismo dijo alguna vez: "Quiero dejar una señal como la que deja el león con sus garras. Estoy obsesionado por ese terrible deseo que consume todo mi ser".

Estas frases explican toda la vida de Mussolini. Son las confesiones de un loco, de un loco egoísta. Las confesiones de un hombre que mandó a millones de hombres a la muerte en el campo de batalla, por su obsesión de ser glorificado en la historia como el Julio César de nuestro siglo.

y más conscientes estudios para muchas doctrinas gramaticales que cada hijo de vecino quiere interpretar a su modo.

Pero, por sobre todo, amamos la unidad de la lengua. Respetamos el nudo que la ha amarrado a través de las centurias. Amamos su tradición llena de descabros, tropiezos y triunfos, y admiramos, por eso, la forma gloriosa en que ha venido sustentando sus caudales.

Desde luego, la unidad de la lengua es hechura de la Academia y pueril sería que por respetar explosiones psicológicas del habla popular, el tal Fray Janes, si bien manso y sufrido, pero nunca callado, se fuese contra la docta corporación que lo ampara.

Allá se las haya el revoltoso, el rebelde, el original, el psicólogo, que a este criticón, Fray Janes, a la hora de obedecer recados y precauciones de la Academia, nadie le gana.

En los diarios se ha venido anunciando, para el 10 de febrero, un "Seminario sobre la maya de la papa", como labor de divulgación del Ministerio de Agricultura.

Es curioso el aspecto filológico de la voz "maya" como forma verbal de "mayar".

En primer lugar, la Academia no registra ningún verbo "mayar". Sólo nos da "maya" (de mayo, época de floración), planta herbácea perenne de la familia de las compuestas, común en los prados, de la cual se obtienen algunas variedades de flores completamente blancas o rojizas.

La segunda acepción corresponde a "niña que en algunos pueblos visten galanamente el día de la Cruz, en el mes de mayo, para que pida dinero a los transeúntes, o lo pidan otras muchachas mientras ella está sentada en una especie de trono. Como tercera acepción encontramos: "Persona que se vestía con cierto disfraz ridículo, para divertir y hacer reír al pueblo en las funciones públicas".

Se entiende también por "maya" un juego de muchachas en la provincia de Alava; consiste en esconderse todos, menos uno que queda al cuidado de un objeto, generalmente una piedra, al cual se le da al nombre de "maya". El lance está en llegar a la "maya" antes que el encargado de cuidarla, cuando éste se separa de ella para descubrir a los escondidos.

Por "mayar", como verbo intransitivo, el diccionario nos da la significación equivalente a "maullar" y "mayer" lo registra con el significado "hacer el tiempo propio del mes de mayo".

Gagini nos ofrece la acepción que en habla popular costarricense corresponde al

mencionado verbo "mayar". Tal acepción es la siguiente: marchitar, ajar, aplicado exclusivamente a plantas y flores. Hay en el habla popular —dice Gagini— ciertas voces cuyo hallazgo es tan precioso para el filólogo como para el arqueólogo el de que una ruina interesante. Nuestro mayar que antes creíamos aféresis de desmayar, es ni más ni menos que el vulgar majar con la pronunciación que tenía en el Siglo XIII.

Y para continuar en el reino de la botánica, traemos a colación una cita que hemos hallado en el editorial "Tierra Mojada" que apareció en "La República" el jueves 7 del mes en curso.

Dice así: "...Se puede esperar que las matas refrescadas se sigan preparando y den una segunda florea en abril o mayo..."

Realmente, el término "florea" sólo es un verbo; se puede decir: "el café florea", pues florear, en su sexta acepción, significa echar flores. Se puede decir también: "en las grandes fiestas las mujeres florean los balcones", porque florear significa también adornar o guardar con flores.

Como sustantivo, no registra la Academia el término "florea", pues para eso cuenta con los siguientes términos:

FLORESCENCIA, que significa acción de florecer. Época en que las plantas florecen o aparición de las flores en cada vegetal. FLORECIMIENTO, FLORECER, FLORACION.

También existe el verbo FLORAR, que significa dar flor.

"Las flores desmayan las voluntades", ha dicho Pemán. Para que las nuestras no se marchiten, abandonemos hoy los vericuetos silvestres para volver a nuestras oraciones.

FRAY JANES

OCURRIÓ EN COLOMBIA

En un pueblo del Valle del Cauca, allá en Colombia, un sacerdote declaró desde el púlpito que a su juicio el robo se justificaba muchas veces. Explicó, con principios extremistas, que el pobre que no tenía que comer, estaba autorizado a robarle al rico.

El sermón del cura provocó tal entusiasmo que sus feligreses lo llevaron en hombros hasta su casa. Y allí, cuando el buen pastor se disponía a desnudarse, descubrió que le habían desplumado la billetera...

¡Pobrecillo!

HABLEMOS DE LA MODA

El hombre ha evolucionado grandemente en su indumentaria. En busca de lo práctico. Y de lo económico. De modo tal, que el sobre todo que compró el año pasado le sirva éste. Y aun el que viene. Y algún invierno más, de lapa. Y le remendie algún mal momento con una pasadita por el Monte de Piedad. En cambio, la moda femenina no evoluciona. Se trastorna de un momento a otro. Se revoluciona, podríamos decir. Y la damita aquella a quien vimos esta tarde hecha un bombón con su pollerita tijera y su linda blusa de mangas japonesas, mañana prorrumperá en alaridos desesperados al abrir su guardarropa desbordante de tapados, tailleurs, blusas y polleras.

Porque, y aquí los sollozos se hacen melodramáticos y descorazonantes: —¡No tiene nada que ponerse! ¿Qué ha pasado? Seis tapados de pieles de visón, de nutria, de foca, de astracán, de agneu-rasée, de moutón doré. ¿Y no tiene nada que ponerse? Una sinfonía de color y de tersura en la poli cromía del chifón, del mongol, del tafetán, del crepé. ¿Y eso es no tener nada que ponerse? Y si eso es no tener nada que ponerse, si para completar el conjunto resulta que el bordadito que luce en la esquina de un pañuelito...

De un pañuelito que se esconde en el fondo de la cartera, entre dos lápices de rouge en desuso, dos docenas de prensitas para pelo, media docena de llaves que no sabe a qué cerraduras pertenecen, y una serie interminable de números telefónicos escritos en servilletas de confitería y que también ignora a quien corresponden. Repito, si el bordado de ese pañuelito es azul, y no verde, como debería ser para hacer juego con esa pluma que lleva en el sombrero... el resultado es fatalmente el que se anuncia con lloriqueos y pataditas nerviosas. —¡No tengo nada que ponerme!

Que el secreto de la moda es hacer sentir la sensación de desnudez, aunque sesenta mil pesos en vestidos, sombreros y zapatos proclamen lo contrario. Y lamentar con lágrima an-

gustiosa la falta del detalle del momento sin el que una indumentaria queda deshecha en pedazos y no es más completa que la primitiva hoja de parra. Por la que nosotros los varones guardamos la nostalgia suspirante del recuerdo. Por lo económica. Por... bueno... por eso que estamos pensando. Aunque no debamos lamentarlo tanto. Que hay "Bikinis" que harían tornar en sonrojado el verde del limbo recortado de las hojas de vid. Y que mañana recordaremos con melancolía, porque la moda, ¡siempre la moda!, volverá en uno de esos raptos a que nos tienen acostumbrados, a exhumar aquellos viejos trajes de baño que resultaban escandalosos en la época de las famosas bañistas de Mack Sennet. Y que hoy no nos causarían impresión ni que los vistiera la mismísima Silvana Mangano.

RICARDO JINESTA

Más claro: si nos hablan de un obrero, en el acto pensamos en unos overoles, unos zapatos Turrialba y una llave inglesa. Nunca, es natural, en un frac, en unas zapatillas de ochenta reflejos y en una corbata blanca.

Pero, nos equivocamos medio a medio. Resulta que los vehículos los radio-patrullas, son una cosa muy seria. Elegantísimos ca-

SU ALTEZA REAL, LAS RADIO-PATRULLAS

Cuando se habló de implantar en Costa Rica un servicio de radio-patrullas, todos nos imaginamos que se trataba de una especie de jeeps, fuertes y toscos, ocupados por apuestos y marciales guardias civiles. Creímos que la idea era traer unos vehículos, semi-blindados, que pudieran recorrer carreteras, despeñaderos, valles, montañas, cerros y los más abruptos picachos de la nevada sierra. Caray, estamos expresándonos ferdolatamente.

Los cartos de las patrullas, son la última palabra de la moda. Rita Hayworth, la inconsolable divorciada de Alí Khan, tiene un carrozo que a la par de uno de esos radio-patrullas, resulta el perol de las cajetas, la lata de tender ropa blanca, el anafre de los tamales o una desaseada perrera.

Los cartos de las patrullas, son la última palabra de la moda. Rita Hayworth, la inconsolable divorciada de Alí Khan, tiene un carrozo que a la par de uno de esos radio-patrullas, resulta el perol de las cajetas, la lata de tender ropa blanca, el anafre de los tamales o una desaseada perrera.

ros Plymont como para que paseé la Reina de Inglaterra! No hay en la ciudad automóviles más elegantes que esos. El carro del Ministro de Relaciones Exteriores, en donde a veces en lugar del Ministro nos parece que viaja un tubo de cañería con chistera, es, al lado de un radio-patrulla, algo así como una célebre e inmortal cacharpa que tuvo el doctor don Mariano Valenzuela, y que cuando la sacudía rodaban por el suelo llantas, para-brisas y guarda-barras.

Los cartos de las patrullas, son la última palabra de la moda. Rita Hayworth, la inconsolable divorciada de Alí Khan, tiene un carrozo que a la par de uno de esos radio-patrullas, resulta el perol de las cajetas, la lata de tender ropa blanca, el anafre de los tamales o una desaseada perrera.

Día y tarde, noche y mañana, vemos deslizarse por esas calles de Dios los carros radio-patrullas. Son, no la tapa, sino el último pirucho de la elegancia. Tienen aire acondicionado, toca-discos, refrigeradora, bar, salón de belleza, pate-baby, alfombra de damasco, hostería de Laurel, las tablas de Moisés, la Divina Comedia, el buey Apis, golondrinas de Becker, muñalla de China, Guerra de los Treinta Años, grito de Dolores, caballo de Atila, Pozo de Jacob, la Marcha de Cádiz, doña Inés del alma mía, barrio plateado por la luna, Arca de Alianza, Estrella de Belén, Salud de los enfermos, Pan de los pobres y, la catarama de impuestos que nos han metido el gobierno.

Bueno, que después de todo, tienen razón en comprar esos espléndidos vehículos: sobra plata porque sobran impuesto, y la plata se hizo para gastarla. Salve a su patria, vote por él.

SOLTERONES PUESTOS EN APUROS

Una amiguita nuestra continúa enviándonos frases que ella tomó de una revista y que desea publicarla como si fueran dichas por varios amigos que viven muy contentos en el octavo cielo de la soltería.

La ensalada de frases consignadas con afectuosa simpatía hacia los aludidos, son las siguientes:

El amor es ciego porque las mujeres que amamos nos sacan los ojos. **RICARDO ROJAS DIAZ**

Entre personas que se aman, muchas veces un mal pasado puede ser olvidado con un buen presente. **OTON ACOSTA**

Los suspiros son pinchaduras del corazón, con la diferencia de que el hombre no sabe cuando le puede ocurrir, y la mujer tiene la tachuela siempre a mano. **ALVARO DOBLES**

Un hombre a los sesenta años tiene el pelo blanco. Una mujer a los sesenta años tiene el pelo negro, rubio, colorado o gris. **ALBERTO MORUA**

Un hombre desea tres cosas en la vida; hacer carrera, casarse y tener hijos. Una mujer desea tres cosas en la vida: casarse, casarse y casarse. **RICARDO MONGE**

Fórmula para hombres: Belleza física más dinero igual amor. Fórmula para mujeres: Belleza física más amor igual dinero. **JAIME BARRANTES**

Una mujer fuma porque es lindo, aunque sabe que es vicio. Un hombre fuma por vicio, aunque sabe que es feo. **JOSE RAVENTOS L.**

Para un hombre, una ostra es un animalito que en guiso queda riquísimo. Para una mujer es un animalito que da perlas. **ANTONIO ROMAN**

Las mujeres son celosas no por ariño al que puedan perder, sino por envidia a la que se lo puede quitar. **FERNANDO GONZALEZ**

Las orejas de los niños se han hecho para ser limpiadas; las de las mujeres, para lucir aros, y las de los hombres, para oír el precio de los aros. **RODRIGO GOMEZ**

Entre casar y cazar existe una gran diferencia. La misma que media entre una escopeta y un lápiz de labios. **KENNET VARGAS**

Una mujer gorda es solamente gorda. Un hombre gordo es gordo y además corre peligro de casarse con la gorda. **JUAN BALDIZON**

ESPUMAS DE "EL TRAPICHE"

Un conocido sacerdote, buen ministro del Señor pero al mismo tiempo generoso prestamista del 5 por ciento, se encontraba el domingo en su casa cural cuando un vecino le preguntó: —Padrecito: ¿hoy hay confiterma? —No, hijo. —le respondió el prelado:— hoy es con pagaré.

CAMISAS



Se distinguen por sus dibujos, sus colores discretos, bonitos y variados, que armonizan con el traje favorito.

Telas finísimas sanforizadas que no se arrugan ni se encogen garantizan su lavado perfecto.



Pídala en las principales tiendas



La camisa fina de corte varonil

TALLER ELÉCTRICO

DE **IGNACIO CALVO**
(Teléfono 5305)

HOJALATERÍA — FONTANERÍA

(Instalación y reparación)

El taller eléctrico que prefieren en todos los hogares

HONRADEZ — SERIEDAD — PUNTUALIDAD

25 varas al Sur de "La Marinita"

EPITAFIOS DE LA SEMANA

DON JOSE RIVERA ALTAMIRANO

Murió con quejas y llanto lastimero al ver que su oficina, ¡oh ironía!, la que al gobierno más plata producía, estaba instalada en un cucarachero.



DON RUBEN GONZALEZ FLORES
(Ministro de Trabajo)



Lento en el hablar, lento en el caminar, lento era el Ministro "cámara lenta", y lentamente vino hasta aquí a descansar. ¡Oh don Otilio, las cosas que inventa!

PROFESOR DON RAMIRO MONTERO

Al ver en Ojo de Agua, un triste día a un piloncillo casi semi-desnudo, de la horrible impresión se quedó mudo lo cual lo trajo hasta la tumba fría.



DON ERNESTO LARA

En el mundo es uno menos pues murió al ver ¡oh agonías! que los silos estaban llenos pero las ollas vacías.



DON RICARDO TOLEDO

Fué ulatista mil por mil más de nada le valió porque Ulate no le dio ni el pase al Ferrocarril.



DON CHICO ORLICH

De este tranquilo panteón esta alma se fué volada a ayudar la convención por Echandi organizada.



DON JOAQUIN LIZANO

Yace en esta tumba fría bajo este ciprés enano, quien murió un horrible día en que se levantó temprano.



DON RICARDO GONZALEZ CAMACHO

Un militar muy marcial yace bajo este ramaje pues vió a los del patrullaje "patrullando" en la Avenida Central.



DON JUAN HERNANDEZ

Entre estos ladrillos blancos yace un amigo elegante, murió en el terrible instante en que leyó la directiva de Bancos.



DON FERNANDO MADRIGAL

Falleció muy conpungido el día en que supo la gente que tenía un candidato escondido dentro de él para Presidente.



DON AMADEO QUIROS

Los empleados del banco aquí velan esta tumba de mármol tan fría para ver si este muerto algún día les contesta y así se consuelan.



DON FLORENTINO CASTRO

Tiene aquí su residencia don Flor, quien falleció un día al pensar que Pepe volvería de nuevo a la presidencia.



PIDEN AUMENTO DE SUELDO

Se está tramitando una gestión a efecto de elevarles los sueldos a los señores del Tribunal Nacional Electoral.

Se considera que deben ganar igual a los de la Corte Suprema de Justicia.

Pero los de la Corte Suprema de Justicia no litigan, o al menos así se los prohíbe la ley.

Esa gestión, para aumentarles los sueldos a los señores del Tribunal de Elecciones, en vísperas de éstas, nos hace la impresión de las huelgas de sastres cuando se aproxima a la nochebuena.

Nadie se opone al aumento aludido, pero eso sí, que desde temprano estén en sus puestos los miembros del Tribunal. Y que no hagan lo que las niñas bonitas de las oficinas del gobierno: que cada rato se dan zafaditas para tomar café, ir donde la costurera, donde el dentista o a tanda de tres.

Bueno es que se les aumenten los sueldos, pero también el trabajo.

TURISTAS EN LA CASA PRESIDENCIAL

Informa La Nación que un grupo de 150 turistas visitó la Casa Presidencial con el objeto de saludar al Señor Presidente.

La nota es breve y sin comentarios. No dice el motivo por el cual los 150 turistas querían conocer al señor Presidente.

¡Seguramente por el físico!

QUERIA ESTRENAR

El hombre había asegurado su casita y se le quemó. Fué a la Compañía de Seguros y exigió que le reembolsaran el dinero. Le dijo el director:

—Mire, nuestro contrato no exige entrega del dinero sino la construcción de otra casa exactamente igual.

Dijo el hombre después de pensar un minuto:

—No me había fijado en eso. Bueno, pues si es así la cosa, quiero que cancelen inmediatamente el seguro sobre mi esposa.

POR EL AMOR DE DIOS, Sr. MINISTRO



MUJERES EN MI VIDA

Emilita...

—¿Por qué Emilita no se ha casado?, me preguntó aquel amigo que estaba al tanto de que yo la había amado con todas las fuerzas de mi vida.

No supe qué contestarle, pero hube de meditar, como otras veces, en el triste epílogo de nuestros amores, en aquellos amores que fueron una constante y renovada primavera y que un día, gris y lejano, terminaron en el más frío y desconcertante de los otoños.

Trabajaba en el Diario del Comercio cuando una tarde dos compañeros organizaron una escapada vespertina. Tres chiquillas, tentadoras como una lotería de navidad, se deslizarían con nosotros por la suave pendiente del amor.

—Hombre prevenido, vale por dos, me dije para mis adentros, y muy temprano llamé a la musa de mis desvelos para decirle que aquella noche no me esperara, pues tenía un compromiso impostergradable. (Mentirle a las novias no es un pecado, es un arte).

Mis amigos me oyeron con indiferencia, pero un rato después les intrigó el hecho de que yo volviese a llamar a Emilita, para decirle que se fuera con su mamá a tanda de siete y que a la salida nos veríamos.

Mi propósito era asegurar la permanencia de mi novia en el teatro y así divertirme de lo lindo con la "amigueta" de aquella tarde.

Poco antes de las siete de la noche me encontraba con mis amigos y con mis apetitosas compañeras en un acogedor y cálido apartamiento de la "Casa del Himeneo". Pero, el gusanillo de la inquietud me acometió y quise, por última vez, asegurar el maíz del año. Desde una habitación vecina ocupé el teléfono. Un empleado de la Casa del Himeneo me atendió. Le dije que necesitaba hablar con determinado número, pero como instantes después me respondiese que estaba ocupado, le pedí que tan pronto quedara libre, llamara al teléfono. El empleado, como sabía quién era mi novia, me prometió, muy solícito, cumplir con el encargo.

¿Qué pasó después? No lo supe, ¡ay!, sino muy tarde. Aquel empleado, un buen sujeto, pero con menos talento que un diván, llamó a la casa de mi novia y le dijo, nada menos que a su propio hermano, que a ella le querían hablar de La Casa del Himeneo, de parte mía.

No supe más. Aquella noche, y a tarde, me encontré con el papá de Emilita y, en la ambulancia fué llevado al Hospital. Emilita nunca más me volvió a hablar. Y desde entonces yo le tengo un horror espantoso a los tontos serviciales.

Y AQUI NO HA PASADO NADA

Hace pocos días se violó abiertamente el secreto de la correspondencia en cuanto a un mensaje que por medio de Radios Nacionales le fué enviado desde Nicaragua al distinguido ciudadano don Enrique Guier.

El periódico que hizo la publicación explicó que la noticia la había tenido en los corrillos de la Avenida Central.

De todo esto se desprende que en Radios Nacionales hay alguien

que sale a plena calle a divulgar lo que dicen los mensajes privados. Y, hasta la fecha no hemos sabido que el Ministerio de Gobernación haya ordenado que se verifique una amplia investigación al respecto. De lo contrario sería mejor que los mensajes que ilegan a Radios Nacionales los pongan en las pizarras de los periódicos. O que les envíen copias a todos los barberos de la ciudad.

FÚTBOL DE CÁMARA LENTA

Casi todos los domingos vamos al Estadio Nacional a ventear nuestros pobres huesos. Y a ver los juegos de fútbol, pero la verdad, desde que se inició la segunda vuelta del campeonato lo único que hemos visto es fútbol de cámara lenta. A-

burrado. Y aburrado es poco. Los juegos del domingo pasado no tuvieron emoción alguna.

El equipo de Moravia se enfrentó al Herediano. Perdió el primero. En su derrota influyó el juez, quien no hubo forma humana de que viera un penalty más grande que el superávit del gobierno. El público lo silbó, primero con sorpresa, después con indignación, y por fin con furia.

Ese juez debía ir a pasar una temporada de verano a Moravia. Allí lo recibirán con mucho cariño.

—Vamos a un periódico para que le digan al señor Ministro Hernández Volio, que de los veintidós millones que le sobran, se gaste un poquito, cualquier cosilla, en el Dormitorio Soldati.

Pero, todo es cuestión de paciencia. Ese referee, después de arbitrar ochenta juegos, quizás, es posible, llegue a fijarse un poco. Es, como dijimos antes, cuestión de paciencia.

—Vamos. Tal vez se le mueva el corazón por nosotros. Yo le ofrezco, cuando esté grande, mi voto para Presidente. De aquí a allá ya se madurado su candidatura.

TANO

BUENA SALIDA DE DON LUIS PAULINO

Le hablamos al Ingeniero don Luis Paulino Jiménez de política y nos respondió:

—Pienso quedarme por completo al margen de ella. Hasta el mo-

mento mi propósito es mirar los toros desde la barrera. Y todavía así, agregé jovialmente don Luis, estoy seguro de que me va a ir mal.

RADIO ATENEA AHORA MÁS MÚSICA Y MENOS ANUNCIOS!